



# ENTRENAMIENTO aéreo de élite

## Los mejores pilotos de combate de la OTAN participan en el curso de vuelo del TLP en Albacete

**P**ASAN unos minutos de los dos de la tarde y en las plataformas de la base aérea de Albacete la actividad es frenética; un gran número de pilotos, mecánicos y armeros preparan la salida de más de 30 aeronaves de combate y apoyo, que van a participar en una de las misiones del TLP 2019-1. Aunque el ambiente recuerda al espectáculo de la Formula 1, estamos ante una fase más del curso de vuelo que dirige el prestigioso Programa de Liderazgo Táctico de la OTAN o TLP (*Tactical Leadership Programme*), cuya primera edición del año se desarrolló a lo largo del pasado febrero.

El programa se centra en cualificar a veteranos pilotos para liderar formaciones de aeronaves militares de diversos tipos y roles o COMAO (*Composite Air Operation*). Cada misión conlleva una larga jornada de trabajo, que comienza con una sucesión de reuniones o *briefing*, que se extienden entre las 9:30 y las 13:00 horas. A partir de las 14:00 comienza el lanzamiento de aviones y la ejecución de la misión, que tiene su

culmen dos horas después, cuando se realiza el TOT (*Time Over Target*). A las 16:45 comienza otra fase de la larga jornada, que consta del *debriefing* del planeamiento, el de los combates aéreos que se realizan o ACMI (*Air Combat Maneuvering Instrumentation*) y el de ejecución de la misión, actividades que finalizan pasadas las diez de la noche.

### DIEZ AÑOS EN ESPAÑA

El TLP nació hace 41 años en Alemania Occidental durante la Guerra Fría, en pleno clima de amenaza de la ya extinta URSS. Desde entonces, muchas cosas han cambiado en la situación internacional y en las tácticas de las flotas de aeronaves militares de los países de la OTAN. En este campo el TLP se ha transformado continuamente para adaptarse a las necesidades de entrenamiento de las diez fuerzas aéreas que lo forman, entre ellas el Ejército del Aire, y de las cada vez más aviaciones militares que contratan su participación en este entrenamiento, considerado uno de los más exigentes del mundo. En 2009 el TLP dejó atrás

la base aérea de Florennes (Bélgica), sus grises cielos y el saturado espacio aéreo del centro de Europa, para trasladarse a la de Albacete, donde el curso encontró una magnífica instalación y unas amplias y despejadas zonas de entrenamiento aéreo o *Deltas*, sitas al sureste de España.

Desde entonces, cada año el TLP organiza múltiples actividades docentes y tres o cuatro cursos de vuelo o FC (*Flying Course*), en cada uno de los cuales se citan en Albacete más de 500 profesionales de diferentes fuerzas aéreas y una treintena de sus aeronaves. Pero, ¿qué buscan los participantes exactamente? La respuesta nos la da el actual responsable del programa, el coronel Andrés Enrique Maldonado García: «El TLP es una escuela para pilotos experimentados, donde aprenden a planear, organizar y dirigir misiones multinacionales complejas. Se enseñan técnicas avanzadas y se entrenan para operar juntos en operaciones reales».

La organización del TLP está formada por un pequeño *staff* de poco más de 50 profesionales, pertenecientes a las diez naciones —Alemania, Bélgica,



Un Rafale B francés despegando para realizar uno de los ejercicios programados en el primer curso de vuelo de 2019. Debajo, el edificio de mando del TLP y un piloto polaco tras finalizar la misión del día en su F-16C.



*El primer curso del año ha contado con más de 650 profesionales y 42 aeronaves de diferentes fuerzas aéreas*



Rubén Galindo

Los veteranos F-16, como este belga, y los Tornado italianos han interoperado con los modernos cazas Eurofighter y Rafale.

Dinamarca, España, Estados Unidos, Francia, Grecia, Holanda, Italia y Reino Unido—. Además, el Programa de Liderazgo Táctico ha atraído hasta Albacete como naciones invitadas a personal y medios de otra veintena de países.

Polonia se encuentra entre los posibles nuevos miembros de la organización. «Estamos en conversaciones; participa como invitado con cierta frecuencia y sería bueno tanto para el TLP como para esta puntera fuerza aérea del este de Europa —señala el coronel Maldonado—. Otros países, como Israel, han pedido asistir como observadores, con vistas a participar posteriormente como invitados en los cursos de vuelo y académicos. Lituania también ha mostrado su interés, de momento, en los cursos académicos.

Para cualquier piloto de combate participar en el TLP es una gran experiencia. «Sería genial para la OTAN si pudiésemos hacer este entrenamien-

to de alto nivel diariamente», comentaba al finalizar uno de los cursos de vuelo el *major* (comandante) Tibor Molnar. Para este piloto de la Fuerza Aérea de Hungría lo principal es el trabajo en equipo dirigido por un líder: «Solo lograremos cumplir el objetivo del mando si trabajamos cohesionadamente y formamos un eficiente equipo apoyándonos mutuamente».



Cada misión de vuelo del TLP conlleva un meticuloso planeamiento, tanto individual como colectivo.

Desde que el TLP está en Albacete se han realizado más de 100 cursos académicos y 29 de vuelo, que han contado con la participación de 25.500 personas. Entre los cerca de 1.000 pilotos que se han graduado en cursos de vuelo hay alrededor de un centenar de pilotos del Ejército del Aire que, posteriormente, lucen orgullosos en sus monos de vuelo el parche acreditativo de haberlo superado.

En el que ha tenido lugar el pasado febrero los Estados Unidos han desplegado 14 de sus biplazas de ataque F-15E Strike Eagle y más de 200 de sus profesionales. A estos se han sumado alemanes, belgas, franceses, griegos e italianos, que han traído desde los veteranos Tornado a los modernos Eurofighter y Rafale, pasando por los clásicos F-16. Además, el Ejército del Aire ha integrado en el curso a varios pilotos del Ala 15 y sus EF-1&M de la base aérea de Zaragoza. Con todo, el FC 2019-1 sumó 650

## Los aviones de última generación F35A de los EEUU participarán en el próximo curso de vuelo, en junio

profesionales y 42 aeronaves. Los aviones de combate han contado con el apoyo de otras aeronaves de alerta y control, guerra electrónica, reabastecimiento en vuelo, etcétera. Así, en este último curso han pasado por Albacete un *Boeing E-3 Sentry* de la flota de aviones *AEW&C* de la OTAN, un *Falcon 20* español y un moderno aparato italiano *CAEW Gulfstream G-550* transformado para ejercer este rol.

Otro componente de todos los cursos de vuelo son los helicópteros, que simulan rescatar a las tripulaciones que previamente han sido «derribadas», lo que genera una acción CSAR (*Combat Search and Rescue*). Asimismo, en cada misión de vuelo participa una fuerza de cazas o bando «Red», que conforman algunos de los aviones participantes reforzados por aparatos del Ejército del Aire. A estos medios de vuelo «hostiles» se unen, para dar la mayor realidad y crear tensión a las tripulaciones, sistemas antiaéreos en tierra (tanto misiles como cañones) e incluso, en ocasiones, navíos de la Armada desde el mar Mediterráneo.

Una de las claves del TLP es su continua adaptación. «Evoluciona continuamente gracias a la rotación del personal y a la actualización de la doctrina», señala el coronel Maldonado. Se incorporan las nuevas amenazas y las lecciones aprendidas obtenidas de ejercicios multinacionales, como los *Flag* (en Estados Unidos) o el *Tiger Meet* de la OTAN, así como de las operaciones reales en curso. «Según se producen nuevos avances en tecnología o se cambia la doctrina de empleo de los sistemas de armas, el programa se modifica para que las tripulaciones siempre se gradúen conociendo los últimos cambios», explica el actual responsable del TLP. Estos cambios se introducen a propuesta de los propios instructores, que siguen en contacto directo con las operaciones, puesto que son pilotos operativos y participan con sus países en los diferentes ejercicios de alto nivel.

Igualmente, los instructores participan en la programación de dichos ejercicios, donde presentan a las naciones aliadas las novedades que se van incluyendo en

los cursos del TLP, para que las integren en su planeamiento. En este sentido, el programa ha incorporado ya en 2018 los más modernos sistemas, como son los cazabombarderos de 5ª generación *Lockheed Martin F-35* y los RPAS *MQ-9 Reaper*.

Acerca de los popularmente llamados drones, el coronel Maldonado comenta que las primeras misiones requirieron «mucho esfuerzo y trabajo de coordinación de espacio aéreo, no solo con los controles militares, sino también con el control civil». En su opinión, ha servido para establecer procedimientos que, sin duda, facilitarán próximas participacio-

de *F-35A* de la USAF durante parte del próximo curso de vuelo, que se celebrará el próximo mes de junio.

En palabras de uno de los jefes anteriores del TLP, «solo si se conoce en profundidad se llega a percibir la gran suerte que tuvo España al acoger al TLP y también la gran suerte que el programa tiene de haber sido acogido por una nación como España». Además de su importancia estratégica, es una fuente de entrenamiento avanzado, no solo para el Ejército del Aire, sino también para el de Tierra y la Armada. También tiene un impacto económico importante en Albacete.



Uno de los *F15E* del Ala de Combate nº 48 de los EEUU pintado con una decoración especial que recuerda el 75º aniversario del desembarco de Normandía.

nes de RPAS en los cursos TLP. «Los pilotos integran estas nuevas capacidades en el planeamiento, al igual que harán cuando dirijan operaciones reales».

La otra clave de futuro del TLP es la integración de cazas de 5ª generación. «Hemos visto algunas de las capacidades que proporcionan y las grandes ventajas que supone contar con estos aviones en una formación aérea. Dado que será operado por buena parte de los participantes del TLP, hemos actualizado nuestro sílabo para adaptar las misiones al nuevo concepto de empleo de estos medios». Está prevista una primera participación

Según un estudio de la Facultad de Económicas y Empresariales de la Universidad de Castilla La Mancha, la actividad generada supone anualmente la creación de 120 puestos de trabajo al año y la generación de rentas por un valor aproximado de seis millones de euros.

«El TLP ya forma parte de la ciudad, al igual que el Ala 14 y la Maestranza Aérea —asegura el coronel Maldonado—. La población local se siente muy identificada con el programa y se han acostumbrado a las invasiones temporales de personas de todo el mundo».

Texto y fotos: Julio Maíz